

CAPÍTULO 6

Funcionamiento del Centro de Tanatología

El paciente que se atiende un centro de tanatología, es una persona con requerimientos especiales por su estado de gravedad. Sus necesidades no son solamente físicas, sino también psicológicas y afectivas, y en esta etapa de la enfermedad, las últimas son tal vez más importantes. Es una persona que requiere de atención constante y de la mayor comodidad posible para poder brindarle la mejor calidad de vida que su estado permita.

El centro, para cumplir con estas funciones, está dividido en dos áreas principales: el área médica, que cuenta con consultorios médicos, una sala de cirugía menor, sala de recuperación, fisioterapia, servicio de psicólogo y una farmacia, y el área de servicios comunes para internos y para las personas que cuidan de ellos.

En esta zona hay un salón de usos múltiples para conferencias y capacitación sobre el trato a enfermos terminales, un salón de juegos de mesa, comedor, zona de juegos infantiles, biblioteca, piscina cubierta y sauna y una

capilla para servicios religiosos y áreas verdes para descanso y circulación.

El paciente, al ingresar al centro, es evaluado primero por un médico especialista y después por un psicólogo para determinar qué tipo de atención necesita, como lo es por ejemplo, la dieta a seguir, si requiere de fisioterapia o de uso constante de oxígeno y ayuda respiratoria, etc.

Para esta eventualidad, cada habitación, igual que un cuarto de hospital, tiene las instalaciones necesarias de aire y oxígeno, camas ortopédicas, baños diseñados para personas que requieren usar de silla de ruedas, e intercomunicación con la central médica. Además tiene servicios, como una habitación en un lugar de descanso, de sala recibidor, cocineta, comedor, cama doble para acompañante, televisor y música ambiental, acceso directo al estacionamiento, y asoleadero.

Todas las habitaciones tienen vista y acceso directo a los jardines, donde hay bancas para descanso, fuentes y espejos de agua y una piscina cubierta.

Por último, cabe mencionar que el horario de visita es determinado y restringido únicamente por el paciente, o en su

caso, por la persona que lo acompaña. En otras palabras, se trata que el centro de tanatología no sea tan rígido y séptico como lo es un hospital regular.